

# El asesinato de Botini

## Las prendas halladas al cadáver

LA POLICIA LO MATA Y NO LO ENTIERRA

La tragedia ocurrida en Cali y de la cual dan cuenta con cierta satisfacción los diarios burgueses, está probando los terribles males que podría engendrar el establecimiento de la pena de muerte.

Con sólo estar en discusión la bárbara y monstruosa ley, los pseudo-representantes de la autoridad se creen ya con el derecho de matar. El homicidio perpetrado en la persona del ciudadano italiano Luis Bottini por el agente de Policía Ricardo Velasco cuyo retrato engalana las páginas del reaccionario *Diario del Pacífico*, es simplemente un atentado contra la inviolabilidad de la vida humana, pues del mismo modo que los miembros de la sociedad no pueden estar a la merced de los apaches, éstos tampoco pueden estar a la merced de los agentes de la Policía, cuya emotividad y miedo les hace generalmente descargar sus armas.

Que el ciudadano Bottini fuese un estafador, un apache, ese no era motivo para ultimarle de una manera inhumana. Hay leyes en nuestro famoso código penal que castigan a los estafadores y ladrones de profesión, sin recurrir a las medidas extremas y bárbaras que empleó el tristemente célebre agente Velasco.

La vida humana es sagrada y no debe estar a la merced de agentes de policía nerviosos y miedosos quienes no deben estar armados.

En Francia, en donde el apachismo es algo temible y los apaches unas fieras, los agentes de policía están desarmados justamente para evitar que ocurran casos como el acontecido últimamente en Cali. La policía emplea otros medios estratégicos para capturar a los bandidos, pero nunca llega el caso de que un agente los ultime a balazos sino en casos verdaderamente excepcionales y con órdenes superiores del jefe o prefecto de policía.

Con el pretexto de legítima defensa se pueden cometer muchos abusos y crímenes. En cuanto a los peligros que corren los agentes de policía desarmados, ellos son inherentes al oficio, del mismo modo que los del médico en ejercicio de su profesión.

Es probable que a causa de estas líneas se nos tachará y se nos acusará de ser los defensores del robo y de los ladrones, lo que es un error, porque del mismo mo-

do que no somos solidarios del financiero que roba millones acaparando los objetos de necesidad que él nos revenderá en seguida al precio que quiera, tampoco sentimos la menor simpatía por quien va a robar al infeliz que ha hecho algunas economías.

El robo no es sino un desplazamiento de la propiedad, es el medio para el parásito, de vivir sin hacer nada a expensas del que produce.

Cuando los individuos se arrogaron el derecho exclusivo sobre ciertas cosas, en detrimento de sus semejantes, ese fue el origen del robo. Y desde entonces se ha venido desarrollando en el estado social. Hay robos aprobados por los códigos, otros que ellos castigan, pero la verdad es que el robo reina de alto a bajo de la escala social y que la sociedad se mantiene por él. El ladrón justifica la existencia del policía, del gendarme, del abogado, del juez y de quien fabrica las leyes. Si el ladrón no existiese, nuestra sociedad lo inventaría para la justificación de sus medios de represión.

Estamos seguros que los reaccionarios de *El Diario del Pacífico* que aplauden el asesinato del ciudadano italiano Bottini, pedirán a grandes gritos la absolución del Archiladrón Ministro de Pedro Nel Barras de Oro y baldíos.

NEFTALI ARCE.

Ultimamente se nos ha informado acerca de este desgraciado suceso, lo siguiente: Botini tenía una hija en Venezuela, la que vive allá con la madre de ella, y el extinto estaba preparándose para ir a recogerla para encaminarse en su compañía a su patria a visitar su familia; retratos de su hija con la madre que le encontraron los policías en su bolsillo, éstos los andan mostrando, agregando por su cuenta y riesgo, que «deben ser retratos de meretrices»; en la cartera le fue encontrado en dinero la suma de \$ 109,12 y sin embargo no hubo quien hiciera los gastos del entierro del cadáver, q' si no hubiera sido por la señora María Josefa Doneis, amiga de Botini quien se apersonó a comprar el ataúd, buscar peones y practicar todas las demás diligencias del entierro, el cadáver habría sido arrojado a la fosa desnudo y sin conside-

# La deportación de Zawitzky

Las ideas modernas aterran a la burguesía de Colombia

Para que se vea el efecto contraproducente que resulta de los tiránicos actos del gobierno burgués de Colombia, publicamos a continuación lo que dijo la prensa independiente sobre la deportación de Silvestre Zawitzky, ciudadano ruso radicado hacía algunos años en Bogotá y despojado del territorio nada más que porque participa de las ideas del Soviet de su patria. Con la represión a las ideas modernas, el gobierno de Colombia, como el de cualquiera parte del mundo, no conseguirán sino la aceleración de su caída, estrepitosa y eterna:

## Medidas inquisitoriales

Todos los países del mundo se encuentran en este momento erogados ante el futuro, para moldear una humanidad menos cruel y más sapiente. La doctrina predicada por los revolucionarios de Rusia se ha esparcido por la tierra, y a manera de un evangelio conquista a los hombres y los fortalece para el trágico día de las reivindicaciones.

La oleada socialista que plasmará Lenin después de su odisea por Suiza y los Estados Unidos, encuentra en América el lugar deparado a la semilla que reventará en frutos óptimos. Los pueblos indolatinos serán en siglos venideros el emporio de una ideología que las democracias antiguas no supieron comprender.

ración ninguna, pues en la Policía dizque le digeron a dicha señora que allí no había obligación para enterrarlo. Qué autoridades éstas, que matan pero no entierran y la plata se la llevan! Lo mismo no hacen los salteadores? Además de la considerable suma que le encontraron en su cartera, también le tomaron un anillo de diamante de valor de \$ 200, un prendedor de oro, el revólver inofensivo y algunos documentos. Se nos ha manifestado que los policías denigran de su víctima y que a las personas que se ocupan en bien, las tienen entreojos, como le está pasando a la señora Doneis, quien hace buenas memorias de Botini, porque lo conoció a fondo. Este horroroso crimen cometido por la policía de Cali, está tomando serios y graves caracteres, que pueden envolver al país en un conflicto.

Nota de LA HUMANIDAD

Pero a tiempo que la Argentina realiza las mayores conquistas dentro del idearium socialista, Colombia es una nación enteramente rezagada, en la cual los oprimidos, cuando llegan a lanzar un grito, no de protesta, sino de causancio, son arrojados a playas extranjeras por el delito de tener una idea y de desear que ella se implante.

La ignorancia de nuestras clases proletarias es la causa principalísima de cierta mansedumbre que impide todo paso hacia el mejoramiento de su condición. La gleba de los campos es explotada inmisericordemente por los señores feudales que obtuvieron de ciertos contratos extensiones ilimitadas en las cuales reinan a su talento y dilapidan la riqueza y también el decoro. Hace dos días que protestamos en forma muy clara en contra del decreto de expulsión a que se ha sometido a un ciudadano ruso que trabaja en esta ciudad desde hace seis años y a quien después de este lapso se le exporta sin juicio previo y sin argumentos legales de ninguna especie.

Es necesario expulsar al hombre honrado y silencioso porque ha tepido confianzas de verdad para los vencidos innumerables que sienten en lo hondo el dolor de la vida, pero que no pueden manifestar el peso que les agobia porque la tiranía de las leyes tergiversadas se lo impiden.

Peró el pueblo de Bogotá debe convencerse al fin de una dolorosa verdad. Quienes le aprovechan para llegar a las alturas de la política y de la banca y le ensalzan cuando necesitan de su apoyo, sonrían cuando llega la hora de la retribución.

Todos los proletarios de Colombia deben colocarse en la posición para protestar en forma airada y solemne, contra este atentado de libertades públicas, que es una de las manifestaciones más palpables de la dictadura del General Ospina y de la complicidad de algunos elementos directivos.

El alejamiento de Zawitzky de Colombia es la iniciación de una era que el país necesita. Que la ola se encrespe y que la rabia popular salga de madre para sostener sus derechos.

(*El Figaro*, de Bogotá)

## La despedida de Zawitzky

Anoche salió en viaje de deportación el ciudadano ruso Silvestre Zawitzky, a quien nuestro